

BLOC DE NOTAS

Ingenuidad y rebeldía

Culmina la trilogía de **Mary Karr** con **La flor**, segunda parte dedicada al furor adolescente de una novelista consagrada

LUIS M. ALONSO

Las memorias noveladas de **Mary Karr** son las de una superviviente. Su primera ficción autobiográfica, de 1995, **El club de los mentirosos**, fue un éxito de ventas internacional. En ella narra cómo sobrevivió a sus padres alcohólicos y a una infancia salvaje en el este de Texas, que incluía violación y amenaza de raquitismo, para convertirse en la escritora célebre que es y en una profesora respetable. En **Iluminada**, la parte que culmina su trilogía, expone los detalles desgarradores y a la vez hermosos de cómo fue capaz de sobrevivir a sí misma. En **La flor**, la segunda entrega que ahora publican al alimón **Periférica** y **Errata naturae**, al igual que el resto de la obra, cuenta cómo se sobrepuso a una magullada adolescencia y a una juventud adulta inestable.

Esta vez, la autora, según avanza la novela, parece alejarse de la primera persona íntima y se dirige a su yo del pasado como si alguien ajeno lo estuviera escrutando. La adolescente **Mary** alcanza la mayoría de edad, a través de los potentes rituales del sexo, las drogas y la poesía, y se convierte en su propia audiencia; su testigo y ardiente admirador. El resultado es una extraña mezcla de alienación y narcisismo, amor propio y desarraigo. Sumergida en medio de una década turbulenta, la versión de los hechos que recuerda describen a la perfección esos años: su madre está atrapada en una cárcel doméstica; su hermana es una animadora de espectáculos deportivos, bronceada y lacada; sus amigos se casan después de la escuela secundaria; **Mary** es la rebelde que se irá y volverá como si se tratara de una extraña. La vida, tal como la escribe la autora de **La flor**, es vuelve heroica y trágica, estereotipada en ocasiones, y ella siempre se halla en el centro del escenario. Rinde homenaje a sus amistades cercanas, las chicas que la ayudaron a escapar y sobrevi-



vir, y atraviesa momentos sonrojantes, pero lo que relata es tremendamente egocéntrico y triunfal.

Las grandes historias de iniciación de la literatura de todos los tiempos sobre la mayoría de edad están escritas tradicionalmente por hombres. **Karr** habla de las interioridades de la vida de una joven; de manera privada, reflexiva, invisible. Su lenguaje es asertivo, cargado de sensaciones, lleno de recuerdos, enamorado de la ironía del juego de palabras. Arde de placer por ese pasado, por la chica que una vez fue y la mujer en la que se ha convertido. Resulta demasiado atrevida e inteligente para el primer mejor amigo, que la abandona; demasiado ruidosa para los gustos de su hermana mayor, más crítica; de carne y hueso para su padre, amparada por los vapores del alcohol que despiden; y terriblemente temerosa de que su madre rebelde, bohemia vuelva a huir, como ha hecho otras veces. Con el tiempo, la protagonista, es decir, ella, también huirá, primero al asombro de las drogas y, finalmente, a las promesas doradas de California.

La flor trata de lo que sucede en los años previos al despegue, mientras todavía está allí, con los pies sobre el suelo en Texas, donde descubre el vertiginoso funk de la sexualidad femenina adolescente. **Karr** captura la inocencia y la emoción, con tono exquisito. La tarea más difícil de un autor de memorias es escribir hábilmente con las percepciones del presente, pero con la mirada puesta en las sensaciones del pasado. La conexión que establece con su sexualidad más joven es profunda sin piedad ni nostalgia, y la adulta **Mary Karr** no tiene inconveniente en burlarse de las alteraciones que le producen su frenesí hormonal de la adolescencia. Esos abrasivos años le dejan en la cúspide de un mundo nuevo. Siempre supo que abandonaría la pequeña ciudad contra la que se ha rebelado de todo corazón. Como ella misma escribe en el inicio de su novela autobiográfica "ningún camino brinda tantos misterios como ese primero que remontas desde el lugar donde naciste...".

No me extraña que haya causado tanta sensación contando de la manera en que lo hace cosas tan familiares para los supervivientes de tan marchita ingenuidad.

TINTA FRESCA

La Puerta del Más Allá se abre

Manel Loureiro muestra una Galicia desconocida en una novela negra que rebosa sorpresas e inquietud

TINO PERTIERRA

"Un regusto ácido trepó por su garganta, en una oleada incontrolable. Santiago se inclinó para vomitar contra la puerta, pero solo fue capaz de emitir unos jadeos agónicos. Entonce su mirada se detuvo en una mancha oscura situada a sus pies".

Manel Loureiro cruza **La Puerta** del misterio, de la magia, de la inquietud. Hay quien sostiene que "las grandes historias, las que importan de verdad, tropiezan contigo cuando no las buscas. Algo de cierto tiene esta afirmación, porque fue exactamente lo que me sucedió con 'La Puerta'. Porque sí, la puerta que da nombre a la novela es un lugar real". Existe y cualquier lector lo puede visitar, si así lo desea. Invitados estamos.

Vayamos al origen: "Una mañana fría de noviembre di con **La Puerta del Más Allá** en lo alto del Monte Seixo, una cumbre desolada en el interior de Galicia. Estaba haciendo una ruta de montaña y, a causa de mi poca pericia leyendo un mapa, me había perdido. Además, estaba empapado, cansado y se hacía de noche cuando me encontré ante aquel viejo monumento megalítico, un trozo de historia antigua que, sin embargo, estaba rodeado de velas, flores y otras ofrendas. En una manera que no alcanzaba a entender, aquel antiguo lugar con veintiséis siglos de historia continuaba en uso. De golpe, algo hizo 'click' en mi cabeza y me di cuenta de que aquel sitio tenía que ser el punto de partida de un thriller, una novela negra que tendría que arrancar con el cadáver de una joven sacrificada de manera ritual a los pies de la Puerta del Más Allá, ataviada con un anacrónico vestido de novia de los años veinte del siglo pasado".

Ese es el punto de partida de "La Puerta", la historia de una investigación criminal "que se tiene que abrir paso en el mundo verde y húmedo de la Galicia profunda, aquella en la que las viejas leyendas, las costumbres ancestrales y los mitos aún siguen vivos hoy en día, ese mundo rural de pequeños pueblos que se van quedando sin habitantes lentamente -la España vaciada también existe en el norte- y donde todos sus vecinos parecen guardar algún secreto".

"La Puerta" es "una novela negra en la que se desata una furiosa carrera contrarreloj para descubrir al asesino de esa joven, pero también es un viaje por las tradiciones antiguas, la lucha de **Raquel Colina**, su protagonista, para distinguir entre ciencia y fe, entre realidad y superstición, entre dos mundos que chocan y que conviven a la vez en la Galicia actual".

Y hasta aquí podemos leer sin abrir demasiadas puertas del argumento, porque "hay un montón de giros y sorpresas que esperan para ser descubiertas". **Loureiro** da la bienvenida "a una Galicia que casi nadie conoce". Es hora de cruzar "la Puerta" y visitarla.



La Puerta

Manel Loureiro

Planeta, 352 páginas, 18,90 euros



La flor

Mary Karr

Traducción de Regina López Muñoz

Periférica & Errata naturae, 2020
440 páginas, 23 euros